ESTADO DEL ARTE

Historia de la música CPM Francisco Guerrero Curso 2014-2015

<http://www.franciscocallejo.es/HMU-Temario.pdf>

Reflexiones sobre la «Historia de la música» Objeto de estudio Cuando nos proponemos estudiar la historia de la música, debemos en primer lugar plantearnos qué queremos decir con ese término. En principio, nuestro objetivo debería ser el estudio de la evolución de la música a lo largo de la historia de la humanidad: una historia universal de la música, al estilo, por ejemplo, de la historia del arte.

Pero el primer problema que nos encontramos es acordar una definición universal de «música»: el concepto de música varía de una cultura a otra; por ejemplo, la mayor parte de los musulmanes no considerarían música la llamada a la oración del almuédano, que a los oídos occidentales suena similar a muchas salmodias medievales; los toques de campanas de las iglesias cristianas, por el contrario, no son considerados como manifestaciones musicales en occidente, aunque a muchos africanos les recordarían melodías suyas. Ante esto podríamos plantearnos dos actitudes: o aceptamos como música todo aquello que alguien considera como tal (incluyendo las llamadas del almuédano y los toques de campanas) o solo aceptamos aquello que todos consideramos música. Como este acuerdo no existe, no es fácil hacer una historia universal de la música. Por otra parte, nuestro concepto de «historia de la música» excluye muchas manifestaciones musicales: no estudiamos las músicas populares actuales de difusión masiva; no estudiamos las músicas tradicionales, europeas o extraeuropeas; no estudiamos siquiera las músicas «clásicas» extraeuropeas (Japón, China, India...).

En resumen, nuestro estudio histórico de la música se reduce exclusivamente a la música culta europea (o más bien occidental, puesto que sí estudiamos música no europea que sigue los cánones de la europea: ciertos compositores americanos o asiáticos, principalmente del siglo xx: Ginastera, Cage, Takemitsu...).

Aceptado esto, deberíamos plantearnos cuándo comienza la cultura occidental: la antigua Grecia, la era cristiana, la caída del imperio romano... Sin embargo, nuestra historia de la música comienza normalmente con el estudio de la monodia religiosa medieval, el canto llano

o gregoriano. ¿Por qué? Simplemente porque conservamos la notación musical de esa monodia, y no conservamos —o no comprendemos del todo— la de manifestaciones musicales anteriores. Es decir, que el objeto de nuestro estudio es sólo la música escrita, y especialmente la escrita sobre líneas paralelas que indican la altura de los sonidos. En conclusión, lo que llamamos pomposamente historia de la música no es nada más que la historia de la música culta occidental escrita sobre líneas paralelas.

Enfoque del estudio

Una vez delimitado nuestro objeto de estudio, debemos plantearnos cómo enfocarlo. La actividad musical es un proceso complejo que abarca varias fases, que podemos reducir a tres: producción, difusión y consumo. En términos estrictamente musicales, podemos hablar de composición, interpretación y audición. Si deseamos estudiar históricamente el proceso musical, debemos atender por igual las tres fases del proceso. Sin embargo, las historias de la música suelen centrarse solamente en la primera de ellas; no es habitual que se hagan referencias a los intérpretes, a las técnicas de interpretación, a los contextos de audición... Reducimos entonces la historia al estudio de los agentes y los productos de la composición, es decir, los compositores y las obras compuestas; en cuanto a los primeros, tratamos de conocer la mayor cantidad de datos sobre su biografía, su personalidad, sus métodos de trabajo...; en cuanto a las segundas, se nos plantea un problema: la «obra musical» ¿es el producto sonoro?, ¿es su plasmación gráfica, la partitura? Dado que las interpretaciones son diversas, y que ponemos el acento en la figura del compositor, tendemos a pensar que la obra musical es «la idea que el compositor tenía de su obra», e identificamos esa idea con la partitura; reducimos así el estudio de las obras compuestas al estudio de las partituras.

Períodos de la historia general Se suele situar el comienzo de la historia en el momento de la aparición de la escritura, hace unos 6000 años aproximadamente; el período anterior se denomina Prehistoria.

Aunque está constatada la existencia de actividad musical durante la prehistoria, se desconoce qué música se hacía entonces, por lo que suele quedar al margen de la historia de la música. Los períodos en que se divide la historia son cuatro:

Edad antigua (hasta el siglo v d.C.). Aunque la notación musical nació al tiempo que la escritura, la mayor parte de las culturas antiguas no escribieron su música, y las escasas notaciones que existen son prácticamente desconocidas, con la excepción importante de la de la Grecia helenística (a partir del siglo iv a.C.). Para la historia de la música, lo más interesante

de esta época son las teorías griegas sobre la música, que influyeron de forma importante en la música europea medieval, renacentista y barroca, e incluso después.

Edad media (siglos vi-xv). Su comienzo se sitúa en la disgregación de los territorios occidentales del imperio romano (naturalmente, esta es una perspectiva eurocéntrica). Las comunicaciones entre esos territorios se reducen, la inestabilidad es grande y los desarrollos culturales tienen que partir a veces desde cero. Aunque hay muchos datos sobre la música europea occidental en este período, lo más importante se sitúa tras la aparición de la notación musical en el siglo x y sobre todo la notación sobre líneas paralelas a partir del siglo xi.

Edad moderna (siglos xvi-xviii). Varios acontecimientos marcan el comienzo de esta etapa, principalmente la desaparición del imperio bizantino (continuador del romano) y la llegada de Colón a América. Culturalmente, el final de la edad media está marcado por el movimiento humanista que dominó el Renacimiento. Los términos «antigua», «media» y «moderna» para designar las tres etapas históricas fueron creación de estos humanistas, que añoraban el esplendor cultural de los antiguos griegos y romanos y despreciaban la época intermedia entre estos y ellos mismos.

APUNTES DE HISTORIA DE LA MUSICA MODERNA (1500-1900). Raúl A. Simón Eléxpuru 2006.

<http://www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/musica.pdf>

El Renacimiento. En pintura, el Renacimiento comienza convencionalmente en 1400, con los artistas florentinos; en música comienza, también convencionalmente, en 1500, y abarca todo el siglo XVI. La convención quizá se deba a que en este siglo alcanza la cúspide de su evolución --- técnica y estética--- la polifonía que habían desarrollado los compositores flamencos en el siglo anterior. La música del siglo XV todavía nos suena primitiva; la del XVI, en cambio, tiene la serenidad y perfección de las obras clásicas. Si bien en este período todavía se compone usando los tonos o “modos” propios del gregoriano --- y numerados en latín; de aquí la persistencia de títulos como “Missa Primi Toni”, etc.---, se camina claramente hacia el sistema tonal, que quedará fijado durante el barroco; los músicos ya no se contentan con entrelazar las voces, sino que buscan dividir el texto en períodos, y cerrar cada período con un acorde definido.

La cantata. Este género nace en Italia como un subproducto o un sustituto de la ópera. Su estructura es la misma que la de este último género; su tema puede ser religioso o profano, y carece de representación escénica. En el siglo XVII destacaron en este género: en Italia, Alessandro Stradella (1644-82) y A. Scarlatti; en Alemania, Dietrich Buxtehude (1637- 1707)--- que en éste y en otros géneros es un verdadero precursor de J.S.Bach---. En el siglo XVIII tenemos a J.S.Bach --- autor de unas 250 cantatas religiosas y unas 10 profanas---; G.F. Haendel --- cuyas obras profanas como Semele, L'allegro ed il penseroso etc., deben considerarse en este género--- ; Georg Philip Telemann (1681-1767) --- autor a quien volveremos a encontrar, y que compuso "Las horas del día", la "Cantata del canario", varios Magnificat e Ino, su última obra; y, por último, el checo Jan Dismas Zelenka, autor de una gran seriedad, que es como el "Bach católico". El legado de J.S.Bach en este género es monumental, no sólo por la cantidad de obras, sino por su altísima calidad. Cada detalle de la partitura ----en el caso de las cantatas sacras- -- tiene un significado religioso preciso; la emoción ---siempre contenida--- a veces rebasa los límites de la expresividad barroca.

El "concierto solista". La invención del concierto a solo se atribuye a Torelli, quien compuso varios de ellos para violín y para trompeta; la perfección del género en Italia se alcanzó con Vivaldi y con Tommaso Albinoni (1671-1750). Este último es autor de un incisivo uso del contrapunto y de un gran refinamiento melódico y expresivo, especialmente en sus conciertos para oboe (su rivalidad con Vivaldi fue notoria). J.S. Bach en su juventud estudió acuciosamente a los italianos, copiando sus partituras y transcribiéndolas para teclado (órgano y clavecín). Sin embargo, son sus propios conciertos ---para clave, para violín y los cinco brandenbúrgueses (exceptuando el 3 y el 6, que son concerti grossi) los que constituyen la cima de este género. También destacó en esta forma musical Telemann, quien utilizó todas las combinaciones de instrumentos solistas; el más bello de sus conciertos es el de viola, en cuatro movimientos.

Nuevos géneros. Se considera a Haydn padre del cuarteto de cuerdas y de la sinfonía. En cuanto al primero, ya hay antecedentes de él en los concerti grossi de Locatelli ---donde la parte "concertino" a veces está entregada a dos violines, una viola y un cello---y en los "cuartetos de París" de Telemann ---que suelen tener, sin embargo, otra instrumentación (incluyendo generalmente una flauta)---. Pero Haydn le dio su forma definitiva, con su formación instrumental característica ---dos violines, viola y cello--- y con sus cuatro movimientos: allegro, andante, menuetto, allegro. Los cuartetos de cuerda de Mozart y Haydn

son los más notables del período. La sinfonía tiene sus antecedentes , no en el concerto grosso, como pudiera pensarse, sino en la obertura italiana de ópera, con sus tres movimientos: allegro, largo, allegro. Muchos autores comenzaron a escribir “oberturas” que no introducían ninguna obra mayor (ópera, cantata u oratorio), sino que se sostenían solas, como música pura. La “escuela de Mannheim”, con Karl y Johann Stamitz, destacó en este primer período de la sinfonía; luego, Haydn le dedicó al género un esfuerzo sostenido de perfeccionamiento , dándole la forma definitiva para el período clásico: un breve andante introductorio (optativo), seguido de: allegro, largo, menuetto, allegro. La orquestación, cada vez más nutrida, rebasa la simple orquesta de cuerdas e introduce vientos y percusión; el bajo continuo desaparece.